

## LA ÚLTIMA

**DISCRIMINACIÓN** Es casi imposible distinguir a un sordo de un oyente, de ahí que sea una discapacidad invisible

▼ EL ÁGORA

# Un enfermera sorda, en lucha contra las barreras discriminatorias

Lo que la "caloret" se llevó

► Osakidetza ha 'vetado' a esta profesional ignorando el principio de igualdad, capacidad y mérito y no tener en cuenta su trayectoria ► Las personas sordas ingresadas en residencias viven menos tiempo

REDACCIÓN  
euskadi@satse.es

Se considera una luchadora ya que con una discapacidad auditiva del 70% no sólo fue capaz de sacarse la diplomatura de enfermería sino que, además, gran parte de la carrera la hizo sin apoyo externo, sólo contando con la ayuda de sus profesores y compañeros de promoción.

A pesar de ello, Natalia ha visto cómo Osakidetza se niega a contratarla como enfermera. Este ente ignora los tres años de prácticas, así como los contratos que le ofreció previamente a su evaluación por parte de Salud Laboral donde "más o menos se dice que se me inhabilita para siempre. Se me veta poder trabajar en Osakidetza", explica.

El informe indicaba que Natalia debía evitar se asignada a áreas quirúrgicas -al impedir las mascarillas quirúrgica el hecho de poder leer los labios- o en puestos con exigencia de comunicación habitual con pacientes. Recomendaban que se le asignase "a puestos en las que las órdenes de trabajo fueran escritas y que no exija intercomunicación significativa con pacientes y compañeros".

Ante este informe, que considera injusto, denunció el caso al Consejo Nacional de Discapacidad que emitió otro en el que afirmaba que "era un caso claro de discriminación y que se conculcaba el derecho a la igualdad de oportunidades de una persona con discapacidad".

### ► INCONGRUENCIAS

Natalia, que considera que los verdaderos incapacitados son los responsables de las Unidades Básicas de Salud Laboral y los Servi-



Natalia denuncia que Osakidetza se ha negado a contratarla como enfermera

cios Jurídicos de Osakidetza, por desconocimiento de lo que es un sordo oralista (ella lo es) y por no ver más allá de la minusvalía y nunca en la capacidad profesional y experiencia laboral.

Esta enfermera, que a los siete años se integró en un aula de oyentes y siempre lo ha estado -incluso durante la diplomatura-, es capaz de leer los labios fluidamente "y puedo mantener una conversación si el interlocutor se encuentra de frente. Incluso, añade, entiendo a afásicos por lectura labial y a sordos por el hecho de dominar la Lengua de Signos Española (LSE)".

De hecho, tras el informe de Salud Laboral trabajó como enfermera en el Hospital de Gorliz durante cuatro meses. Puesto de trabajo que dejó tras obtener otro

en una Residencia Geriátrica -le ofrecieron un puesto fijo- donde ha permanecido durante 5 años.

Desde 2012, cuando fue llamada por Osakidetza para hacer una sustitución, esta organización la tiene vetada. "Me llamaron de San Eloy y de Gorliz para ofrecerme un trabajo. Acepté y pocas horas después me volvieron a llamar para decirme que había sido un error dado que no hay un puesto adecuado a mi discapacidad".

"Todo ello, continúa, sin verme, sin comprobar mi experiencia ni mi capacitación profesional. Lo curioso es que alguna oferta era el mismo puesto que ya había ocupado hacía años y que había desempeñado con total satisfacción".

A pesar de ello, no se rinde y en la actualidad realiza sustitucio-

nes de verano en un hospital público fuera de Euskadi en Consultas Externas, a pesar, explica con ironía que "continuamente tenga intercomunicación significativa con pacientes y compañeros".

### ► DISCAPACIDAD INVISIBLE

Esta profesional, que siempre quiso ser enfermera ya que en su familia materna la mayoría son profesionales de la salud, no entiende la actitud de Osakidetza, que califica de "denigrante y penosa, puesto que ignora el principio de igualdad, capacidad y mérito".

Para Natalia, sorda de nacimiento, "a los discapacitados auditivos nos queda aún mucho para integrarnos. Quizás, comenta, nos perjudica que seamos una discapacidad invisible frente a otras que sí lo son. Es casi imposible distinguir a una persona de otra oyente, pero las señales que deja la sordera son duras".

Cuando ingresan a una persona con sordera carecen de posibilidad de comunicarse, ya que faltan estrategias de comunicación o bien conocer la LSE. Un profesional que la conozca, explica, tranquiliza al paciente sordo ya que éste se siente informado, arropado y seguro.

Lamentablemente este tipo de profesionales "se cuentan con los dedos de una mano y cuando hay un profesional oyente que la conoce, casi nunca puede igualarse a un sordo en el manejo y la habilidad del idioma a lo hora de comunicarse, ni de proporcionar la tranquilidad que necesita el paciente con discapacidad auditiva".

"Como dato curioso, finaliza, las personas sordas monolingües, las que sólo conocen la LSE, ingresadas en residencias, fallecen antes que los no sordos".



SI PREGUNTAMOS a los mayores del lugar seguro que recuerdan que hace años hizo igual o más calor que el sufrido este verano en nuestras carnes.

Nos contarán, además y con todo lujo de detalles, que lo llevaron más bien que mal en la sombra, debajo de un árbol o similar y con botijo en mano, y los no tan entrados en años les miraremos con devota admiración, porque, reconozcámoslo, a nosotros nos ha dejado k.o.

Con la excepción de unos pocos que han hecho su agosto (compañías de electricidad y aire acondicionado, bebidas de todo tipo, helados...), el común de los mortales se ha visto machacado por el calor durante semanas y semanas.

El pueblo llano y también las élites políticas de nuestro país este año han sufrido recortes vacacionales en sus carnes por la cercanía de las elecciones generales. No les ha quedado más remedio que seguir con traje y corbata en los meses de verano para intentar convencer a cualquiera que se le ponga por delante de que su partido es de lo bueno, lo mejor.

Políticos, sin duda, quemados, pero no más que todos aquellos que han perdido cargo y coche oficial tras las elecciones autonómicas de mayo. La 'caloret' se los llevó y, a muchos, para no volver.

¿Quemados? Bueno, no alarmemos. Más de uno estará encantando porque, además de conseguir un puestecito en el Consejo de Administración de la empresa de turno, ahora cuenta con un dinerillo ahorrado en sus años de gobierno que no es moco de pavo. Si ya lo dice el refrán, Dios aprieta pero no ahoga.

**A los sordos les falta mucho para integrarse, tal vez por ser una discapacidad invisible**

Enfermería  
ébola



www.enfermeriaebola.es

QUÉ ES EL ÉBOLA

PREVENCIÓN

PROFESIONAL SANITARIO

ACTUALIDAD

VÍDEOS